

la aparición del dios guerrero Ogún es desvirtuada: «Tras verificar que todos se habían prosternado ante él en señal de sumisión, [Ogún] espolé el caballo y se desvaneció entre los árboles» (68).

A pesar del acercamiento más crítico (y por tanto más humano) respecto a los rebeldes negros cuyos jefes tampoco están exentos de aspiraciones materiales, no deja de ser significativo que el título sea *Viento negro, bosque del caimán*. Su importancia es subrayada desde la portada, una reproducción de «Ceremonia de Bois Caimán» del pintor haitiano naïf André Normil (1934). Por muy discutida que sea la base histórica de la ceremonia (Hoffmann), el bosque del caimán es el lugar fundacional en la historia haitiana, símbolo de ansia de libertad y de justicia. Allí cambió algo definitivamente gracias a la rebeldía negra, el viento negro, este huracán que todo lo abatió. Este hecho es recordado por Ignacio de Oyarzábal a su mayordomo, el jesuita expulso Agripiliano Brizuela: «No olvides el viento negro que, hace poco, sopló en el bosque del Caimán» (132). Efectivamente, para preparar la revolución de negros en Boca Nigua, Bois Caimán parece ser el punto de referencia: «Como en eso de pronunciarse contra los blancos eran unos legos, el bagacero Venancio Mingolo se había trasladado a la Mermelade para recabar de Toussaint Louverture los pormenores de la reunión en el bosque del Caimán y actuar de igual manera» (196). Contrariamente a la concentración en el papel del vodú en la Revolución negra como religión de resistencia frente al discurso oficial de la Ilustración en Carpentier (Birkenmaier, Báez-Jorge), Deive amplía el espectro. Además de la fe en los loas (dioses) del vodú introduce en su libro muchas otras creencias y doctrinas en pugna en aquel entonces. Pienso en la masonería, la astrología, la cábala que influye en el oidor Bravo obsesionado por encontrar al Voras Carnífice, un comegente peligroso, hasta en el esoterismo de Martines [sic] de Pasqually⁸.

En cuanto a la interpretación de la Historia, Carpentier nos transmite una visión mítica y nos invita a reflexionar sobre la circularidad de la Historia mediante la insistencia en las rebeldías y los fracasos recurrentes. Las ideas filosóficas sobre la Historia son menos explícitas en Deive. No obstante, me llamó la atención que muchos acontecimientos históricos llegan por conversaciones (referidas) hasta por chismes, discreteos y pasan por la interpretación de cada locutor. No es una casualidad que el título del primer capítulo sea «Dimes y diretes»: ¿sugiere

⁸ El «heterodoxo» Martínez de Pasqually está presente de manera anacrónica ya que murió en 1774. Como es sabido, Carpentier se refiere a él en *El siglo de las luces*.

que la historia de los textos escritos difiere sustancialmente de la percepción de los acontecimientos por parte de individuos que sólo tienen acceso a versiones torcidas, parciales, manipuladas, incluso fabuladas?

Finalmente, el lenguaje barroco, sensorial y arcaico de Deive que rebosa de reminiscencias eruditas se asemeja mucho al carpenteriano, no sólo el de *El reino de este mundo*, sino también de obras ulteriores como «El camino de Santiago», *El Siglo de las Luces* o *El arpa y la sombra*. Copio tres ejemplos que demuestran el excepcional talento literario de este escritor. El abolicionismo frente a la lucha por el derecho a la ciudadanía es descrito de la siguiente manera: «Juntábanse los mulatos para tocar el son de la igualdad política y civil, y sus opositores [los negros sublevados] salían con fandangos abolicionistas» (16). Las revueltas entre mulatos y *petits blancs* (los blancos menos ricos que social y económicamente eran competidores de los mulatos) en Le Cap durante un entierro dan lugar a esta recreación sugerente: «Repuesto del ciriazo, si bien aturdido y con un chichón del tamaño de un coco, el mulato asió la tapa del ataúd y, aplicándola a modo de ariete, embistió al palurdo con tal saña que ya la quisiera para sí un cosaco del Don» (73). Las relaciones entre el judío Obediente que preñó a la cristiana Niña Úrsula provocan la siguiente reacción en el padre de la niña, el oidor Catani:

Despechado por el deshonor que la preñez de la niña Úrsula implicaba, [el oidor Catani] la inundó de denuestos, vociferó hasta enronquecer, sacando a colación el Código de Hanmurabi, el Concilio de Trento y el alcalde de Zalamea, y la expulsó a cajas destempladas. En su casa no podía morar ni un segundo más quien había mancillado su tierna savia de cristiana vieja al mezclarla en fornicatorios ayuntamientos con la de un marrano. (88-89)

Si es correcta la afirmación de que una novela histórica casi siempre adquiere un valor de actualidad, postulo las siguientes hipótesis. Se me dirá que el papel de Haití es obvio dentro del contexto histórico de esta isla caribeña, pero no es nada frecuente que un dominicano tenga en cuenta a su otro «primitivo» (para retomar las palabras del crítico Fernando Valerio-Holguín). La literatura dominicana más bien desprecia o ignora a este otro cercano visto tradicionalmente como el abyecto, el del pelo malo; el que inspira miedo. Esta negrofobia se remonta según algunos estudiosos a la época turbulenta de la lucha independentista y sus secuelas, la ocupación por Haití de la parte española de 1822 a 1844. El que se recree el período colonial en el cual el destino de las

dos naciones que ahora conviven difícilmente se veía estrechamente interrelacionado, me parece por tanto altamente significativo para la situación actual⁹. Además, la aproximación a los grandes acontecimientos históricos desde las percepciones individuales y la insistencia en preocupaciones personales y nimiedades en estos tiempos de caos nos hacen meditar de sobre cómo se vivía y se vive la historia. Por último, el libro adquiere un valor para la actualidad literaria del Caribe hispanófono y de América Latina. La obra de Deive hace perdurar y enriquece *El reino de este mundo* y el subgénero de la nueva novela histórica, tan importante en América Latina. Al entablar un diálogo inconsciente con uno de los escritores caribeños más importantes, el dominicano Carlos Esteban Deive reclama un lugar en el mapa de la literatura caribeña de habla hispana. Su libro demuestra que la República Dominicana no es esta media isla siempre postergada y olvidada por los críticos literarios.

Nota bibliográfica:

- AUSTERLITZ, P., *Merengue. Dominican Music and Dominican Identity*, Philadelphia: Temple University Press, 1997.
- BÁEZ-JORGE, F., «Vodú, mito e historia en "El reino de este mundo"», *La palabra y el hombre*, 106, abril-junio, 1998: 23-43.
- BIRKENMAIER, A., «Carpentier y el Bureau d'Ethnologie Haitienne. Los cantos vodú en "El reino de este mundo"», de próxima publicación en COLLARD, P., De MAESENEER, R., «En el centenario del nacimiento de Alejo Carpentier», *Foro hispánico*, Rodopi, 25, 2004.
- CARPENTIER, A., *El reino de este mundo en Obras completas*, México: Siglo XXI Editores, 1991: 9-119.
- DEIVE, C. E., *Los refugiados franceses en Santo Domingo, 1789-1801*, Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1984.
- *Recopilación diplomática relativa a las colonias españolas y francesas de la isla de Santo Domingo (1684-1801)*, Santo Domingo: Ediciones Ferilibro, 2000.
- *Diccionario de dominicanismos*, Santo Domingo: Ediciones Librería La Trinitaria y Editora Manatí, 2002.

⁹ *Determinados anacronismos ayudan a borrar los límites temporales. Para celebrar el tercer cumpleaños de los gemelos del Gobernador «Tríos de música, bautizados con el nombre de pericos ripiaos, amenizaban la algazara distribuidos por barrios, evitándose así discriminaciones y privilegios» (82). El perico ripiao es una variante de merengue inventada al inicio del siglo XX (Austerlitz 1997: 63). Otro ejemplo de anacronismo sería: «A imitación de los políticos nonagenarios, Toussaint Louverture se hacía el sordo y el mudo» (234). No puede sino remitir a Joaquín Balaguer que aun siendo ciego y decrepito siguió gobernando.*

- *Viento negro, bosque del caimán*, Santo Domingo: Editora Centenario, 2002.
- DE MAESENEER, R., *El festín de Alejo Carpentier. Una lectura culinario-inter-textual*, Genève: Droz, Romanica Gandensia XXXI, 2003.
- «Algunas calas en la narrativa dominicana de la última década (1992/2002-3)», *Revolución y Cultura*, 2004.
- HOFFMANN, L.-F., «Histoire, mythe et idéologie: la cérémonie du Bois Caïman», *Études Créoles* 13.1, 1990: 9-34.
- JAMES, C.L.R., *The Black Jacobins. Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution*, New York: Vintage Books, 1963.
- MATEO, A. L., «Viento negro, bosque del caimán», (1 de 2) <http://www.listin.com.do/antes/febrero03/150203/cuerpos/opinion/opi2.htm>, fecha de consulta 8/08/2003.
- MÉNTON, S., *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- PLUCHON, P., *Toussaint Louverture. Un révolutionnaire noir d'Ancien Régime*, Paris: Fayard, 1989.
- SMITH, V., «Ausencia de Toussaint: interpretación y falseamiento de la historia en "El reino de este mundo"», R. González Echevarría (comp.), *Historia y ficción en la narrativa hispanoamericana*, Caracas: Monte Avila Editores, 1984: 275-284.
- SPERATTI-PIÑERO, E.S., *Pasos hallados en «El reino de este mundo»*, México: El Colegio de México, 1981.
- VALERIO-HOLGUÍN, F., «Nuestros vecinos, los primitivos: identidad cultural dominicana», documento facilitado por el autor.



Carpentier en París